



POESÍA PARA TODOS

M. Regina González Díaz¹

"Mi mayor pecado, no haber sido feliz"
(Gabriel García Márquez)

RESUMEN:

Poesía para todos, es una propuesta que busca desarrollar nuevas estrategias en la enseñanza y aprendizaje de la lengua materna. Para ello, se sirve de las TICs como una forma más cercana de acceder a la realidad de nuestros estudiantes.

Se trata básicamente de crear una webquest dedicada al género lírico, aprovechando algunas de las características que identifican a nuestros estudiantes, es decir, la exploración, la imagen, la tecnología, etc. En donde a través de la música podrán descubrir los diferentes elementos que constituyen un poema.

Palabras claves: lenguaje, literatura, cultura, educación, imaginario.

ABSTRACT:

POETRY FOR ALL

Poetry for all is a proposal that seeks to develop new strategies in the teaching and learning of the mother tongue. It uses information and communication technologies as a closer way to access the reality of our students. It is basically about creating a website dedicated to the lyrical genre, making use of some characteristics that identify our students, that is, exploration, image, technology, etc., thus, through music, they will be able to discover the different elements that constitute a poem.

Key words: language, literature, culture, education, imaginary.

Históricamente, el hombre se ha visto enfrentado a diversos desafíos, que han requerido soluciones o cambios importantes al interior de la sociedad, misma problemática a la que nos enfrentamos hoy. Y, en donde la educación se convierte en protagonista. Protagonismo, que nos insta a clarificar cuáles son los nuevos escenarios sociales y educativos del nuevo milenio. Por lo mismo, urge un replanteamiento en la forma 'cómo enseñar'.

En este trabajo, propongo incluir las TICs en la enseñanza y aprendizaje de la Lengua Materna, a través de la lírica, pero, una lírica... *para todos*. Lo anterior, se sustenta en los nuevos escenarios en que los profesores (no sólo los de Lengua Materna) debemos desenvolvernos. Para ello, es importante establecer un marco de referencia, de manera que me servirá de un incipiente ensayo, en el que me refiero a las nuevas tecnologías y la forma en que a mi juicio, podríamos sortear los tiempos presentes con aprendizajes significativos. Por eso... *la poesía*.

Entonces, haré referencia al capítulo segundo de la obra *Antes del fin* de Ernesto Sábato. Si resulta oportuno, citaré a otros autores, algunos aspectos históricos y mis propias

¹ González Díaz, M. Regina, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío Bío, Concepción, Chile.

ideas. Me preocupa la realidad nacional, lo nuestro, como se trata de una tarea gigantesca, me esforzaré por ser objetiva: la idea es *poder divisar una luz en el camino*. El tema de fondo me conduce a dos grandes interrogantes: ¿Cuáles son los desafíos de la educación en el siglo XXI? ¿Qué tipo de personas queremos formar? Apriorísticamente, afirmaré que *el desafío es formar personas felices*.

Siendo así, ¿por qué incorporar las TICs? ¿qué es lo global y cómo llegamos a esto? En primer lugar, enfrentar los desafíos de los tiempos y esclarecer el tipo de personas que se desea formar responde a inquietudes que no son nuevas: se trata de problemáticas que han estado presentes en la historia de la humanidad y para las cuales, de acuerdo a las necesidades de cada época, se ha ido encontrando respuestas y realizando procesos diferentes. De ahí, la necesidad de dar una mirada al contexto histórico, social y educativo. En segundo lugar, esta es una visión en torno al escenario específico en que trabajamos los profesores, insertos en un mundo del cual somos sólo una pequeña parte.

Pues bien, más frecuentemente de lo deseado, tengo la impresión de *estar viviendo en un tiempo huracanado*. Ésa es la forma en que defino *metafóricamente lo global*. ¿Por qué? Porque, tal y como se han presentado las cosas desde fines del siglo XVIII en adelante, "*El Estado (democrático, comunista o aún liberal), había incrementado en forma continúa sus funciones [...] Algo considerado muchas veces 'natural', más [...] Hace un cuarto de siglo, para todo occidente esta parábola comenzó a invertirse...*" (N. Cimminelli). Ciertamente, es así, la humanidad se ha visto enfrentada a grandes cambios producto de la revolución industrial, el capitalismo, la neoliberalidad, los avances alcanzados por las ciencias en todas las áreas, el secularismo, el desarrollo de variadas y nuevas tecnologías, la democratización de los estados y lo más relevante: hombres diferentes con necesidades, inquietudes y valores diferentes. Resultado, vivimos en un mundo global, en que sin lugar a dudas, Chile, *es una aldea más*. Lo anterior, provoca en mí, la urgencia *por poner el CD en pausa* ¿Qué quiero decir? Esta globalización de la cual somos parte, nos ha obligado a cambiar, lo cual, tiene ventajas y desventajas.

Las ventajas son muchas y variadas, por ejemplo: comunicaciones rápidas, traslados de un lugar a otro del planeta como algo normal, variedad de electrodomésticos, equipos de comunicación sofisticados, etc. "*Hoy, de manera instantánea, somos capaces de transmitir, obtener y procesar información visual y sonora desde cualquier parte de nuestro planeta, e incluso fuera de él*" (Fernando Sancén, 1997). Y, es cierto, en la actualidad prácticamente no existen barreras de tiempo y espacio, aunque también lo es, que las transformaciones de toda índole se han acelerado a tal punto, que la Educación en el siglo XXI, tiene que emerger como un acto de denuncia respecto de aquello que es pertinente; como reflexión, sin alienarnos y como resistencia, porque "*la educación no es un privilegio de algunos, sino un derecho de todos*". (Artículo 26. Asamblea General de la ONU 217, 1948)

Las desventajas también proliferan, a mi juicio la más radical es la que tiene que ver con *la humanidad perdida del hombre*; o sea, no puede la globalización convertirnos en *tecno-hombres*, sino por el contrario, se trata de ser *hombres que ponen la tecnología al servicio de los hombres*. Es aquí, donde inserto la poesía. "*De pronto los robots, a los que antaño se había considerado con suspicacia, miedo y hasta odio, se volvieron imprescindibles para sustentar el bienestar de un mundo que disponía de todas las ventajas materiales y que no contaba con los suficientes habitantes para barrer las calles, conducir*

los taxis...” (*El robot humano*, Isaac Asimov, 1998). La tecnología nos ha regalado muchos bienes, pero nos ha deshumanizado, incrementando los niveles de angustia existencial del hombre. Nos ha conducido a este punto, en que buscamos la forma adecuada para enfrentar el presente y el futuro, lograr metas e ideales, y hacerlo bien. Esto no es fácil; podemos seguir la corriente sin detenernos, y estaremos *muy al día, automatizados* —como relata Asimov— o detenernos e invertir los roles, de manera que conservemos nuestra humanidad, pero con acceso a ‘b’ (tecnología) y, utilizando ‘b’ para mejorar ‘c’ (vida), que a su vez producirá ‘d’, ‘e’, ‘f’ (educación, salud, vivienda, etc.) (Artículos 26, 25 y 17 respectivamente, *Ibft. Párrafo 6*).

De modo que insistiré en que el gran desafío de la educación es *formar personas felices* ¿Cómo? Capacitando a los profesores para que puedan desenvolverse en las aulas con propiedad, asesorándose para encontrarse bien consigo mismo y con los demás. Lo que necesariamente, llevará a fortalecer el conocimiento personal y a tener claridad del rol que desempeñan los profesores en la sociedad, con todo lo que ello significa. No olvidemos que los profesores somos responsables de formar y educar a las generaciones del mañana, esto es: obreros, técnicos, profesionales, legisladores, etc. Entonces bien, el conocimiento de sí mismo, permite asumir fortalezas y debilidades de manera objetiva. El profesor del siglo XXI, *no lo sabe todo*, “...ya no es más el jefe. Los profesores son colaboradores en...” (Elliot Eisner, 1996). Aunque se esfuerza por *ser mejor*, no ejerce una docencia vertical, permite que sus estudiantes se expresen, porque el profesor de aula posee lo que Eisner denomina *una experiencia vivida* para referirse a un conocimiento más cercano *de primera mano*. De acuerdo con esto, brindar educación de calidad tiene que ver con los sentidos: de ahí la importancia del conocimiento que tengan sobre sí los educadores: *no sólo cognición*, sino también *emoción*. Esta es la causa, por la que muchos consideramos que: *educar es un arte*. Efectivamente, ésta es mi opinión: la obra final (estudiante) pasa por “*la sensibilidad del artista*” (profesor/a), que necesariamente *plasma sus sentidos en la obra creada*: el acompañamiento escolar es un camino que se va construyendo, creando y es susceptible de mejorar. Afirmación que nos habla de la gran responsabilidad del profesor/a en la historia de los pueblos, y cobra mayor relevancia en nuestros tiempos.

Por lo mismo, Sábato, nos estremece y golpea duramente cuando, en el capítulo segundo de su obra *Antes del fin*, trasluce la inquietud que le provocan las “*atrocidades*” que la humanidad en pos del desarrollo realiza contra la vida; deja en claro que la solidaridad es una actitud de vida vigente, forma parte de la educación y debe responder “*presente en la lista de clases*”. Al respecto, podríamos agregar: “... *Esta tendencia a la cooperación y al sentimiento de solidaridad humana es de importancia, especialmente cuando se oponen a la lucha cruel y egoísta para sobrevivir del individuo, el grupo y la clase. La cooperación y la ayuda mutua forman una importante piedra clave en el gran edificio de la cultura humana.*” (*The other society*. H. Darin-Drabkin, 1962). Este texto, aunque de naturaleza económica, se refiere a la formación de los kibbutz en el Estado de Israel, pero es posible observar en él la preocupación y reflexión sobre temas tan complejos como la educación y la familia; ésta es la razón por la cual me interesó y lo cito. Es más, plantea que: “*Se necesitan circunstancias excepcionales, necesidades urgentes y cambios revolucionarios en la sociedad para sacar a los hombres de...*”.

Vale decir, lo negativo de la globalidad, podría ser exactamente lo que nos permita reaccionar y provocar las transformaciones esperadas en beneficio de toda la sociedad, o por

lo menos, de la mayoría. Buscando equidad y entregándola. De lo cual, podríamos sostener que Sábato tiene razón al expresar que son los pobres, los marginados, aquéllos hacia los cuales debemos centrar nuestras preocupaciones, creando las instancias para que puedan acceder *no a la riqueza, pero sí a la dignificación de la vida humana*. “...mientras cuarenta millones de hambrientos pueblan el noreste, en San Pablo hay casi un millón de chiquillos sin hogar, que roban por las calles para poder comer alguna cosa, forzados a prostituirse en su niñez, rematados por cien o doscientos dólares, asesinados por comandos especializados, secuestrados y muertos para vender sus órganos a los laboratorios del mundo.” (Antes del fin. Sábato, E.). Motivos suficientes para no sentir orgullo y tomarnos en serio el gratificante y complejo oficio de educar. Lo importante *no es quién lo dice, sino que lo que dice es verdad*; y no se limita a la realidad de Brasil, incluye a varias naciones de Centro y Sur de América como Colombia, Ecuador, Antillas, entre otros. Lo descarnado de esta situación llevó a políticos, pensadores y organismos humanitarios a profundas reflexiones y movilizaciones. El cantautor catalán. J. M. Serrat, nos lo expresa así:

Hijo del cerro,
presagio de mala suerte,
niño silvestre
que acechando la acera viene y va.

Niño de nadie
que buscando la vida
desluce la avenida
y le da mala fama a la ciudad.

Recién nacido
con la inocencia amputada
que en la manada
redime su pecado de existir.

Niño sin niño,
indefenso y asustado
que aprende a fuerza de palos
como las bestias a sobrevivir.

Niño silvestre
lustrabotas y ratero
se vende a piezas o entero
como onza de chocolate.

Ronda la calle
mientras el día le ronde
que por la noche se esconde
para que no le maten (...)

(*Niño silvestre*. Serrat, J. M., letra y música)

Innecesario se torna agregar comentarios, pero detengámonos un momento:

Ya en los años '60, existía preocupación en el mundo por los niveles de atraso económico de Latinoamérica, cuestión que se estaba traduciendo en subdesarrollo y estaba íntimamente ligada a la educación. En esos años, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) anticipándose a los tiempos, hizo un llamado a la integración de la región, desde varios puntos de vista, otorgando modelos, ejemplos y sugiriendo posibles soluciones. Señalaba, que, al no existir una toma de conciencia por parte de los organismos y las autoridades encargadas de gobernar, el desarrollo en América Latina sería relativo, porque sin integra-

ción, equidad, capacitación y educación apropiada era imposible reducir las diferencias sociales. Lamentablemente, fueron palabras proféticas. Y, las cosas, están más o menos igual, a pesar de los años transcurridos.

En general, la realidad en América Latina (*Moral y sociedad*. Flores, L. y González, C., 2002) no ha cambiado mucho, porque son muy pocas y a veces nulas, las posibilidades de educación y trabajo, especialmente para los jóvenes. La calidad de vida, entendida en plenitud –derecho a educación, vivienda, salud, trabajo, etc.–, ha sido afectada notoriamente por el neoliberalismo y pasa por alto los derechos de los desposeídos, que son la mayoría. Descontando que no existe consenso en el cumplimiento de salvaguardar a los sectores más débiles. Oportuno es preguntarse: ¿Cómo responder a una realidad tan compleja? A mi juicio, la respuesta está dada por la capacidad del ser humano para discriminar, seleccionar y sensibilizar las cosas: no todo lo que nos rodea y llega a nosotros *es bueno*, de modo que debemos optar por aquello que *es mejor para el desarrollo de la vida humana*, la elección adecuada, fortalece la educación. Observemos el siguiente ejemplo:

En la actualidad los estudiantes pasan un alto porcentaje de tiempo en la escuela; otro, insertos en un medio, con variables que se relacionan con los amigos, el mall, la disotheque, tal vez, un deporte y el resto en sus casas, pero rodeados de tecnología y con poca interrelación familiar, debido a que los padres trabajan, no tienen hermanos y si los tienen, puede que sean dos. Supongamos que nuestro estudiante sea el hijo mayor, (en el caso de existir más hermanos) y que tenga 16 años. Cualquiera sea la razón, nuestro estudiante es *un joven solo*. Razón demás para humanizar la escuela, para que la tecnología *no nos quede grande*. Lo aceptemos o no, la escuela es hoy para muchos, lo más parecido a un hogar, y es ahí, en donde creo que podemos insertar la poesía, mediante las TICs. No olvidemos que los padres llegan cansados, están separados o simplemente, responden *al patrón trabajólico del hombre del tercer milenio; tiene que producir cada día más, para poder acceder a las ventajas que ofrece el sistema, pues, estas ventajas no son gratis*.

Este desafío, tiene que ver también con una historia cíclica y en crisis de la humanidad. Tenemos que detener el paso y ver por qué tanto desarrollo tecnológico nos ha hecho *tan dueños del concepto libertad*, tan productivos, pero *tan infelices*. Una de las razones, es que la tecnología ha hecho, entre otras cosas, que *nos creamos dioses*: “*Muchos advirtieron las consecuencias que ocasionaría la desacralización del cosmos y del ser humano*”. Sábado, entre la élite de poetas y pensadores que auguraron esta realidad. Pues bien está ciertamente esto es lo que está ocurriendo, se ha provocado una relajación en las costumbres; cuando esto ocurre, nos enfrentamos a una sociedad decadente, que necesita *cambiar el chip*, porque la arrogancia humana, con sus sueños de poder y materialismo, está sobrepasando la esencia del hombre. La capacidad de volver la mirada hacia *el interior del ser*, sería lo que nos conduciría a *los tan ansiados cambios*. Sin embargo, no podemos garantizar, que la historia quede exenta de repetir el ciclo: *florecimiento-esplendor-ocaso*, pues al parecer se trata de una constante histórica. Como todo indica, estos hombres –Pascal, Unamuno, Nietzsche, Schopenhauer, etc.– tenían razón; veamos, si son los únicos que piensan así.

Consideremos que la educación es la base para lograr objetivos mayores; resurge entonces, una vez más, *nuestro desafío*, porque la educación se traduce en trabajo digno, salario justo, respeto a las personas, participación social, que por sí solos benefician a toda la comunidad. Esto implica asumir que: *invertir en educación humanizada* es invertir en trabajo

de calidad, ambos factores que, por sí mismos, valen más que el dinero, según lo han señalado los Obispos Latinoamericanos en la 4ª Conferencia Episcopal de Santo Domingo, en 1989.

Lo anterior también significa que el trabajo debe ser digno, pues de esa forma se privilegia la cultura y la economía solidaria de los pueblos y esto posee como fundamento una *educación de calidad y con equidad*. La Iglesia ha dedicado una Encíclica completa al tema (*Laborem Exercens*). Se trata de una carta pastoral de denuncia y orientación, cuyo objetivo es la comprensión cristiana del trabajo como fuente de humanización para el hombre. Sin educación justa y de calidad, no existe acceso al trabajo digno; en este sentido, hombres y mujeres *somos creadores-actores* desde lo individual a lo social, ya que toda actividad humana nos debe llevar a la dignidad personal y, por lo mismo, a la dignidad social. Esto, pasa por un cambio de mentalidad. "*Lo que sí tenemos, es conjetura y refutación. La ciencia es historia de cambio de mentes, si es algo. Ése creo, es un índice de fortaleza, no de debilidad.*" (Eisner). De modo que buscar el conocimiento puro, relativizando lo humano, lo emocional o espiritual, es cerrar los ojos. De acuerdo con esto, la educación en el siglo XXI debe equilibrar razón y emoción; una educación puramente epistemológica, no es válida en la actualidad.

Por lo tanto, si es la educación de calidad la que produce dignidad para el hombre, la educación es entonces, el medio por el cual se accede a la realización del ser como fuente creadora de vida, que tal como *regadera copiosa*, multiplica su aspersión a más y más personas. Estas son beneficiadas solidariamente en nombre del bien común y no en favor de los sectores excluyentes de poder, que a través del capitalismo neoliberal, le *han restado libertad al hombre en cuanto tal* y, por consecuencia, a la sociedad global de la cual forma parte. Entendiendo que *la aldea* a la que pertenecemos *es nuestra aldea* y tiene su historia, formas de expresión y de relación que involucran a quienes la conforman. Argumento de sobra para que la realización individual nos conduzca intrínsecamente a la realización social. Volvamos al referente inicial.

Sábato deja su huella en el texto, al sustentarlo en la capacidad de *resiliencia del hombre*. Llama mi atención el hecho que el chileno Jorge Barudy sea el segundo hombre a nivel mundial, que más ha investigado y trabajado sobre este tema. Amigo personal del padre del concepto (Boris Cyrulnik), ha centrado su preocupación, particularmente, en la infancia y le ha valido el reconocimiento de la comunidad internacional. Su trabajo puede sintetizarse de la siguiente manera: ¿Qué hace que los niños que crecen en medios donde existe amor, puedan enfrentar mejor la adversidad en cualquier momento de sus vidas? *El amor en la niñez, da frutos en la vida adulta*. Lo que tenemos que rescatar de su trabajo es que *niños resilientes* son los que tienen problemas y se dan cuenta de ello; la diferencia con aquéllos que no lo son es que piensan: "*cuando crezca, no haré a mis hijos lo que mis padres hacen conmigo*" (Barudy, 2005). Este niño diferente, llega a esta conclusión porque se siente acogido, amado, y vive rodeado de personas (familia, escuela) en las que percibe compasión, solidaridad, altruismo. Entonces, *el amor es un factor indispensable en la educación y formación de personas plenas*.

¿Por qué será que este tema ha cobrado tanta relevancia? Porque, las personas necesitamos realizarnos, tener esperanzas, y formarnos una visión positiva de nosotros y los demás. Es decir, *necesitamos amar*; por eso, la globalización nos exige cambios; *la tecnolo-*

gía sin corazón, es fría, nos convierte en solitarios compitiendo con otros solitarios. ¿Para qué? ¿Con qué objeto? ¿Para producir más que el vecino? ¿Para que otros crean que sabemos mucho? Dura realidad, si hemos llegado a la conclusión que cuanto más conocimiento incorpora el hombre a su vida, más vacío espiritual experimenta. Como resultado, sobrevive... pero no es feliz. En cambio, aquéllos que son capaces de vivir en este mundo global, con todo lo que supone, y además, continúan fieles a las tradiciones y valores fundamentales como honor, lealtad, verdad, fidelidad... logran un estado de equilibrio, que les hace transformar las experiencias negativas en situaciones de aprendizaje positivas.

Frente a esto, pareciera ser que el camino para estar en consonancia con la época y hacerlo bien, *va por el lado del interior, el del corazón. "Las matemáticas de Einstein son evidentemente superiores a las de Arquímedes. El resto, prácticamente lo más importante, ocurre de la corteza cerebral para abajo. Y su centro es el corazón. Esa misteriosa viscera, casi mecánica bomba de sangre, tan nada al lado de la innumerable y laberíntica complejidad del cerebro, pero que por algo nos duele cuando estamos frente a grandes crisis"* (Pearsall, Paul, *The heart's code*, 2005). De lo cual, podríamos deducir que la plenitud del ser humano tiene que ver con el crecimiento intelectual y emocional en relación armónica, en que ni lo uno, ni lo otro, se desestiman, sino que convergen, cultivándose mutuamente, *no dejando lugar al menosprecio de las emociones.*

El amor, se ha vinculado simbólicamente, desde muy antiguo, al corazón, que es el único órgano que aprendemos a dibujar desde la infancia; nadie nos enseña, por ejemplo, a dibujar una neurona o el sistema nervioso. Hay quienes hablan de una memoria de este músculo, porque no sólo bombea sangre; existirían evidencias que señalan al corazón como el punto neurálgico de las emociones; dicho de otro modo: *el cuerpo humano sería un PC y el corazón, su disco duro.* Razón, por la que guardaría todo lo vivido con relación a los sentidos (Ibíd. Párrafo 20). Conclusión, *el corazón piensa, siente y recuerda. El código del corazón es un libro que contiene sorprendentes evidencias al respecto, avaladas con ejemplos de la vida real. Por algo será.*

Independientemente, de cuál sea nuestro sistema de ideas y creencias ¿será que el camino correcto va en dirección contraria a la razón? No es en este comienzo de siglo, cuando, por primera vez, el hombre se ha preguntado cómo hacerlo para continuar y mejorar. Insisto, me parece que esta pregunta acompaña al hombre desde siempre. ¿Qué será aquello que aún no sabemos? Lo que está claro es que entre *lo moderno y lo postmoderno* existe algo que no hemos resuelto y ese algo nos provoca vaciedad, angustia, desconfianza; no podemos encontrar el rumbo. La modernidad nos alejó de la esencia que subyace a la materia, porque la razón, ciertamente, nos ha otorgado desafíos cognitivos que nos han generado *productos de toda índole*, muy válidos por cierto, pero ¿la modernidad y su consecuente globalización, nos hizo más humanos... más felices? No; somos responsables de todo lo que nos está ocurriendo; de ahí, la urgencia por encontrar soluciones.

Finalmente, Sábato se muestra francamente esperanzado en los jóvenes; ellos serán quienes realicen los cambios y mejoren el futuro, los protagonistas del mañana, los que gobiernen lamentablemente, la familia como la institución clásica que conocíamos, casi no existe, mas a pesar de esto, siguen siendo los padres la principal fuente de educación en una sociedad que busca el desarrollo basado en el bien común. Es imposible enfrentar los desafíos

sociales y educacionales del siglo XXI sin fortalecer la piedra angular de la educación, la transversabilidad.

Sigo pensando que lo más importante, en la vida de una persona, es *aquello que no puede consumir, que no puede comprar*. Porque *lo que no se puede comprar es permanente y existe, cualquiera sea la condición socio económica y cultural de las personas*, es parte de nosotros; la gran tarea es comprender que, a pesar de la globalidad, no podemos desestimar la diversidad humana y las emociones; nuestro objetivo deben ser las personas; hay que *ir en busca del ser, de lo esencial*. La educación debe proclamar a gritos un 'no' a las discriminaciones y escuchar a los sin voz. Me parece que ésa podría ser la forma en que provoquemos *una revolución creativa al interior de la escuela*, incorporando las TICs, pero con poesía, con amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Asimov, Isaac (1998): *El robot humano*. Barcelona, Plaza & Janés Editores.
- Cimminelli, Nelson (2001): "Un fin de milenio con más interrogantes que certezas" en *Contextos*, año IV, N° 5.
- Darin-Drabkin, H. (1962): *The other society*. 1ª ed. México D. F., FCE.
- Eisner, Elliot (1996): "Desde episteme hacia phronesis en el estudio y mejoramiento de la enseñanza". en *Revista Enfoques Educativos*, vol. 3, N° 2, 2000-2001. Discurso de apertura. Conferencia Internacional sobre Educación de Profesores: Estabilidad, Evolución, Revolución, julio 1996. Santiago, Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Encíclicas Sociales (1981): "Laborem Exercens" (De la Rerum Novarum a la Octogesima Adveniens) en *Ocho grandes mensajes*. Madrid, BAC.
- Flores, L. y González, C. (2002): "Moral y sociedad" en *Fundamentos teológicos y pastorales para asesores de pastoral juvenil*. Santiago, Instituto Superior de Pastoral de Juventud (ISPAJ) Programa de Formación a Distancia.
- Kifkin, Jeremy (2002): *La era del acceso*. Barcelona, Paidós.
- Sábato, Ernesto (1998): "Quizá sea el fin" en *Antes del fin*. Buenos Aires, Planeta, pp. 113 a 128.
- Sancén C., Fernando (1997): *Un nuevo paradigma científico en la educación*. Departamento de Política y Cultura, UAM-X. Editorial Reencuentro 20.
- Serrat, J. M. (1998): "Niño silvestre" (letra y música) en *Nadie es perfecto*.

OTRAS FUENTES

- Imagen (2005): "Jóvenes solidarios. Tras las huellas del Padre Hurtado" en *Noticias para socios*. Portada diciembre, Boletín gratuito para socios del Hogar del Cristo N° 147.
- Obispos Latinoamericanos (1989): *4ª Conferencia Episcopal de Santo Domingo*.
www.uweb.ucsb.edu/~jce2/recinos2.html
www.todomusica.org/mana/mtv_unplugged.shtml#4
www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm